

Caos de la Clínica Analítica

Grupo de Investigación

Belena Tauyaron

Interrogantes acerca de
clinamen, turbulencia, acto

El nacimiento de la naturaleza de las cosas, de esto nos habla Lucrecio en su poema. Momento inaugural expresado como un vacío, un cuerpo hueco y una cascada atómica infinita. Catarata compuesta por elementos indivisibles que caen y se derraman de modo laminar. Figura del caos que a simple vista se asemeja a un esquema de orden, las hileras atómicas se derraman sin entremezclarse, parecieran constituir una primera taxonomía. Por eso, señala Serres, la teoría física de la turbulencia comporta una paradoja. La turbulencia introduciría allí un desorden, *así lo quiere la lengua, que designa con turbare una turbación, una perturbación*. Subrayo *así lo quiere la lengua*. La física hará lo contrario, nos intenta explicar cómo el orden podría surgir del desorden, siendo *la turbulencia la que asegura la transición de uno a otro*¹.

Entonces, se trata del *caos-nube* como masa desordenada y fluctuante. La trayectoria de caída es rectilínea hasta que, una inclinación se produce azarosamente; el momento es incierto pero ese ángulo mínimo, la causa más pequeña, nombrado *clinamen*, supone el origen del mundo. Los átomos, antes separados, se encuentran en y por la *turbulencia*.

Cito:

*[...] el descenso asegura la diferencia así como la creación. Un golpe más y el descenso constituye un orden al mismo tiempo que una deriva, una inclinación, el desorden. El operador es siempre doble: en este caso la caída es productiva[...].*²

1 Serres, M. *El nacimiento de la física en el texto de Lucrecio. Caudales y turbulencias*. p. 47

2 Serres, M. *El nacimiento de la física en el texto de Lucrecio. Caudales y turbulencias*. p. 48

Descenso, diferencia, golpe, inclinación, desorden, en estos términos leemos la creación del mundo en Serres. El operador es doble, orden y desorden. Construcción y destrucción del mundo posibles en tanto hay movimiento. Recorto *la caída es productiva*.

El mundo se torna un *torbellino* tomando la forma de un espiral. Podríamos representarlo en el juego de la peonza, dice el autor, puesto que en sí misma encierra una contradicción, un movimiento constante que se mueve, y es estable a la vez. Señala que el término interesante es *discludere* que delimita y traza fronteras; se comienzan a distinguir zonas a partir de este trazo que, de alguna manera, en el desorden algo define. Recorto *el trazar que delimita* ¿corte que introduce cierta discontinuidad?

¿Qué es el nacimiento?, se pregunta Serres.

*[...] el recién nacido está despojado de todo auxilio vital, privado de todo socorro que pudiera colmar sus taras [...] El nacimiento es ya la muerte y tiene lugar por la peor de todas las pendientes. Esta penuria se puebla de lúgubres llantos [...] Arrojado, caído, derramado por la vía obstruida en el curso de la tempestad, empujado, zarandeado, arrastrado hasta el fin de su caída, el nacido desnudo empieza a vivir, es decir, a transitar por caminos también preñados de obstáculos. Caída a la muerte desde el nivel inferior de caída a la vida [...]*³

Nacer de una perturbación, de una inclinación. El nacer aparece ligado a *turbulencia, caos y clinamen*. No se escucha la calma en ese nacimiento reciente, hay penuria, caída y pendiente. El cachorro humano cae al mundo en tanto objeto *arrojado*, en tanto libra de carne. Se produce un corte respecto de las envolturas embrionarias. Se trata de una caída no lineal, nacer implica un desvío. No sabemos cuándo nacemos o cuándo morimos. No sabemos si luego de esta caída podrá advenir un bebé, lo incalculable se torna turbulento. Me pregunto si podríamos acercar lo Real a la turbulencia.

Nos acercamos a la Clínica, en el seminario del Acto psicoanalítico leemos:

*[...] este acto va a poner su sentido, precisamente esto de lo que se trata, lo que se trata de atacar, de hacer tambalear su sentido al abrigo de la torpeza, del fallido, he aquí la intervención analítica [...]*⁴

Respecto de este *tambalear* ¿cabe pensar el movimiento fluctuante en la red significativa? Pareciera que la intervención analítica relanzaría la cadena hacia una nueva asociación. En la estructura significativa hay movimiento, los significantes fluctúan. La lectura de este movimiento es posible en tanto partimos de la hipótesis de una represión primaria, suponemos un agujero, un S_1 reprimido. Subrayo este punto, el agujero y el

3 Serres, M. *El nacimiento de la física en el texto de Lucrecio. Caudales y turbulencias*. P.76

4 Lacan, J. *Seminario El acto psicoanalítico*. Clase 2. P. 19.

movimiento en la estructura significante. Más adelante, Lacan agrega que el acto analítico está en la lectura del acto, es lo *menos dilucidado* por el analista. *Está completamente elidido, es más, este acto solo puede serlo elidido.*⁵ ¿Se podría articular lo *elidido* con la lógica caótica de lo impredecible?

Ahora, algunos interrogantes y asociaciones a partir de un Fragmento Clínico.

Alba de 16 años se angustia a causa de pensamientos sexuales que involucran la figura de su padre. La perturban de tal manera que no puede dormir ni controlar las cosas horribles que piensa.

En una primera entrevista, la madre despliega una serie interminable de sucesos traumáticos que le ocurrieron a su hija. Desde el *bullying* en su primaria hasta un accidente en cuatriciclo, del que cae por una mala maniobra y se lastima fuertemente la pierna. La cantidad de detalle en su relato hace que sea difícil escucharla con atención.

Me interrogo acerca del horror que se presenta en esta entrevista.

Refiere que ya consultaron con otra psicóloga pero les dijo: *no puedo* y derivó a su hija con una psiquiatra para que la medique. Esa consulta no se concreta, en su lugar llamaron al clínico de cabecera y éste les indicó que Alba hablara con un cura de confianza. Así fue que por varios meses la paciente fue a hablar con este sacerdote, con El padre... de Dios.

En el primer encuentro, la joven habla de esos pensamientos que afirma: *no lo puedo evitar, es como una pesadilla pero estoy despierta*. También imagina que ambos padres son terribles como si fueran, y agrega: *nada que ver a lo que son, que son un amor de padres*. Lo que más la preocupa es la sensación de creer estas ideas, que se vuelvan reales. Que el sueño sea real. Me pregunto si todo se presenta como desvelado, valga la resonancia de esa palabra con el no dormir.

Alba continúa hablando de esos pensamientos, dice: *“me agaché y se me cruza que tengo relaciones con mi papá, siento un cosquilleo; me digo que no pero mi mente me dice que disfrute*. Señala el asco y se angustia mucho. Estas ideas también se disparan cuando el padre real aparece, por ejemplo cuando su padre la mira y ella ya se imagina algo sexual en su cabeza. Intervengo, le digo que sigue una lógica, ese pensamiento es lógico. En otro momento, siguiendo esa línea, ella dice: *reemplazo una cosa por otra, por ejemplo esto lo vi en el noticiero y lo reemplazo como si me pasara a mí*. Refiere que se arma toda una historia de abuso sexual con la figura de su padre como a la chica que vio en las noticias.

⁵ Lacan, J. *Seminario El acto psicoanalítico*. Clase 2. P. 33.

En otro encuentro dice estar mejor, durmió. Pero hace dos noches volvió una idea que tenía, la idea de *sentirme un hombre*, dice. Alba comienza a dormir algunas noches, otras no. En ciertos momentos esos pensamientos no la invaden, en otros arremeten con una fuerza difícil de frenar. Pero no todo es perturbador. Lo más interesante, es que empieza a hablar de una imagen que sostiene para con la madre: el ser una chica buena, que no toma, que sale poco, que no se desbanda como lo hacen otras chicas de su edad. Dice: *chicas que tienen 15 años y estuvieron con 50 pibes*” ¿Algo colpasa entre esta imagen, las ideas sexuales y el cosquilleo en el cuerpo?.

La paciente refiere buscar la aprobación de su mamá, no sabe por qué. La detengo en algunos de estos puntos, cuenta una escena en que ella le pregunta a la madre: *cuánta graduación alcohólica tiene el Dr Lemon*. La madre le responde: *es alcohol*. Alba la imita con un tono cortante, una carcajada se me escapa en ese momento de su relato. Alba se sonríe.

Me pregunto si podría resonar algún aspecto de la **turbulencia** en este recorte clínico.

En principio, señalando que no se trata de lo perturbador de los pensamientos que Alba refiere insistentemente. Tampoco respecto del quedar capturada por lo traumático en la presentación de la persona de la madre. Planteo pensarlo en relación al soportar un no saber, un no saber respecto de lo no calculado de la intervención analítica, y el cómo se relanzará la cadena significativa. Recorto el término **turbulencia** como *transición entre el orden y el desorden*, sin importar cuál leamos primero. Se trata del pasaje entre lo uno y lo otro; la **turbulencia** en la estructura significativa en tanto que algo falla, algo cae, algo podría emerger y un desvío podría producirse. Serres señala que *la pendiente más pequeña abre la vía de la existencia*⁶. Resuena el corte ante lo establecido y lo determinado. Momentos inciertos que dan lugar a lo imprevisible. Se trata de un imposible en tanto que, el significante que vendrá, es desconocido. Soportar un no saber y lo impredecible supone entonces una apuesta turbulenta

Reunión del 08 de julio de 2020

6 Serres, M. *El nacimiento de la física en el texto de Lucrecio. Caudales y turbulencias*. p. 53